

**DICCIONARIOS PARA PEQUEÑOS HABLANTES.
APROXIMACIÓN CRÍTICO-BIBLIOGRÁFICA Y PONDERACIÓN
DE LOS DICCIONARIOS ESCOLARES VENEZOLANOS**

Francisco Javier Pérez
Universidad Católica Andrés Bello
frperez@ucab.edu.ve

RESUMEN

Este estudio es una aproximación descriptiva a las recientes producciones lexicográficas venezolanas de tipo escolar. Revisa los principios teóricos básicos que intervienen en la realización de una tipología de diccionarios, teniendo como base los aportes de los estudiosos españoles. Supone un intento de evaluación de las contribuciones venezolanas en esta área, describiendo metalexigráficamente las muestras más representativas y, principalmente, resaltando la necesidad de incorporar al corpus las unidades léxicas que justifican la variedad venezolana. El estudio no sólo se interesa por las manifestaciones lexicográficas como proceso técnico, sino que las observa como explicación del léxico venezolano usual y tradicional.

PALABRAS CLAVE: diccionarios escolares, lexicografía venezolana actual.

ABSTRACT

This study is a descriptive approximation to recent Venezuelan lexicographic productions in the area of school dictionaries. The purpose is to review the fundamental theoretical principles underlying the typology of dictionaries with a special focus on the contributions of Spanish scholars. An evaluation is attempted with the purpose of assessing Venezuelan contributions to this area by describing the most representative samples from a meta-lexicographic standpoint, and by highlighting the need to incorporate lexical units of the Venezuelan variety to the corpus of this type of dictionaries. This study focuses not only on the lexicographic manifestations as a technical process, but also on explaining the traditional uses of the Venezuelan lexicon.

KEY WORDS: school dictionaries, Venezuelan lexicography today.

1. LOS DICCIONARIOS ESCOLARES COMO TIPOLOGÍA DE DICCIONARIOS

Resulta fácil entender cómo las metas de la descripción lexicográfica condicionan la producción de determinadas especies de textos. Estos la hacen propicia –posible–, y permiten que la descripción satisfaga los requerimientos del instrumento que las hace necesarias. Quiere decirse que no toda descripción es válida para todas las especies lexicográficas, sino, contrariamente, cada una de estas manifestaciones tipológicas está exigiendo su particular modo de entender los mecanismos descriptivos.

Es así como el estudio de las tipologías de diccionarios cobra interés como uno de los tópicos en el conocimiento de las producciones lexicográficas. Gracias a esto, estudiar las tipologías dictionariológicas es acercarnos al conocimiento de la naturaleza de una variedad lexicográfica específica (época, región, especialidad, etc.)

Entendido este principio, se debe establecer que el primer paso en el estudio de la historia de cualquier modalidad lexicográfica es el de la clasificación de los distintos tipos de diccionarios ensayados y probados por esa lexicografía.

Así, los criterios con los que se elaboran este tipo de obras son determinantes para la clasificación. Las variables que entran en juego son, fundamentalmente, las siguientes: tiempo (diccionarios históricos frente a diccionarios sincrónicos), lugar (diccionarios regionales frente a diccionarios generales), uso (diccionarios de uso), especialidad (diccionarios técnicos o terminológicos), origen (diccionarios etimológicos), etc. A su vez, cada una de estas categorías puede estar comprendida dentro de categorías mayores o generar subcategorías sólidamente tipificadas, como sucede en los diccionarios monolingües, diccionarios plurilingües, diccionarios ilustrados o diccionarios enciclopédicos.

El presente estudio pretende ser una primera aproximación descriptiva a las producciones lexicográficas venezolanas en materia de diccionarios escolares sobre la base de una plataforma teórica que permita entender el peso de cada una de ellas y la importancia que tienen en cuanto a perfeccionamiento de los instrumentos y, también, al conocimiento de la variedad dialectal venezolana (muchos de ellos confeccionan un corpus que considera la inclusión de voces contrastivas del español del país frente al de otras variedades). En ningún caso se ha pretendido ordenar todos los aspectos para una reflexión teórica globalizadora sobre los diccionarios escolares. Aquí la teoría es sólo una vía con posibilidades para el refinamiento de los instrumentos descriptivos. Este trabajo quiere ser, entonces, un ensayo preliminar para el

estudio de este tipo de obras, a caballo entre el texto didáctico y la descripción léxica general.

Los diccionarios escolares –diccionarios para pequeños hablantes–, constituyen una de las tipologías más llamativas para su estudio por razón de su sencillez metodológica, ausencia de ambiciones científicas y aparente carencia de objetivos claros en la configuración del instrumento descriptivo.

La primera aproximación al tema fue ofrecida en un estudio titulado “Situación actual de la lexicografía del español de Venezuela”. En dicho estudio, aparecido primero en la *Separata Universitaria de Letras* (Pérez 1989) y después en *Estudios de lexicografía venezolana* (Pérez 1997), se analiza la presencia de estos diccionarios dentro de un panorama que buscaba centrarse en los grandes textos descriptivos y, como muestra, se ofrece un primer levantamiento de la materia, el cual se circunscribe a los marcadores diacrónicos considerados por el estudio (1983-1989). Sustantiva en esta primera aproximación crítica que se proponía sobre nuestros diccionarios escolares, la inclusión en el corpus de unidades léxicas dialectales del español de Venezuela: “Sin prestar atención a la obvia importancia de la elaboración adecuada de diccionarios escolares, en función de su papel en la enseñanza del idioma, debe señalarse el cada vez más patente interés por la inclusión de voces de origen criollo, nuevas acepciones, fraseología y refranes en los diccionarios escolares venezolanos” (Pérez 1997: 146). En otro orden de consideración, los diccionarios escolares venían a ocupar un espacio en la historia de los diccionarios venezolanos (Pérez 1992:155).

También, quedaban muy al descubierto los desajustes de elaboración que estos diccionarios venezolanos documentaban como insolvente desenvolvimiento de incipiencias técnicas frente a las destrezas de los tipológicamente similares diccionarios españoles: “Estos diccionarios han surgido como una necesidad por presentarle a la juventud del país, desde sus primeros acercamientos a la lengua, las peculiaridades del español que hablamos en Venezuela. En este aspecto, los diccionarios escolares venezolanos intentan aparecer como opciones lexicográficas frente a las realizaciones lexicográficas escolares españolas, aunque desafortunadamente, aún muy lejos de la maestría de estos trabajos” (Pérez 1997:146).

Recientes investigaciones sobre textos lexicográficos españoles vienen a organizar el cuadro de análisis, a proponer las primeras las aproximaciones críticas y a componer historiográficamente la evolución de este tipo de producciones. Así, Humberto Hernández Hernández, posiblemente el estudioso español más centrado en estas investigaciones, ha reconstruido la historia de la producción de diccionarios de “orientación escolar”, una vez que ha

resuelto el basamento teórico sobre el que apoyar la reflexión crítica.

Una necesaria precisión terminológica abre posibilidades para precisar el alcance de lo que puede entenderse como lexicografía escolar, didáctica o pedagógica (Hernández 1989, 1998). Se trata de entender que estas tipologías dictionariológicas tienen sentido en función, casi exclusivamente, de los usuarios o destinatarios del texto lexicográfico: “obras destinadas a quienes no han alcanzado aún una competencia lingüística suficiente en su lengua materna o en una segunda lengua” (Hernández 1998:50). Ampliando las posibilidades para entender la nomenclatura que designa y engloba a estas producciones, el mencionado autor precisa con el sintagma LEXICOGRAFÍA DIDÁCTICA aquella que consolida en un solo interés decodificador el de los hablantes con baja competencia, tanto en su lengua materna como en una segunda lengua, y con el sintagma LEXICOGRAFÍA ESCOLAR, aquella que consolida sólo el interés decodificador el de hablantes con baja competencia en su primera lengua (Hernández 1998: 51).

Por su parte, Fernando Pérez Lagos (1998) construye un análisis crítico muy real de las más recientes producciones de la lexicografía escolar española. Logra, además, proponer un método metalexigráfico que, más allá de las precisiones críticas, ilustra sobre procedimientos de elaboración más técnicos y cuidadosos.

2. PRELIMINARES METODOLÓGICOS

El repertorio que se ofrece más adelante describe los textos más difundidos entre estudiantes de primaria y secundaria en escuelas, liceos y colegios venezolanos, a partir de 1962 y hasta el presente. Se trata de un grupo de obras que, aunque de méritos variables, permite evaluar el estado de las producciones en este sector de la actividad lexicográfica desarrollada en el país.

Pretende el repertorio compendiar esas producciones, proponer un modelo de descripción metalexigráfica y formular ideas sobre la necesidad de elaborar textos más acabados y acordes con las necesidades educativas.

El estudio de cada texto genera una ficha crítico-documental que lo define bibliográficamente, lo describe en sus rasgos lexicográficos significativos y lo evalúa de acuerdo a una perspectiva crítica. La descripción privilegia la incorporación en estos trabajos de unidades léxicas contrastivas frente al español general, fundamentalmente las conceptualizadas como VENEZOLANISMOS. También se copian para cada diccionario algunas muestras de

artículos que permiten apreciar los mecanismos descriptivos empleados. Estas muestras han sido escogidas, más que para abrir posibilidades comparativas entre los distintos textos, para ofrecer al estudioso una evidencia de los refinamientos descriptivos –nunca iguales sino diversos y particularizados para cada obra– puestos en práctica. Lo que podría, a este respecto, lucir aleatorio no es más que una detenida escogencia de los aciertos –escasos y fragmentarios en muchos casos– y una demorada y paciente selección. En estos casos, entre corchetes se apuntan reflexiones técnicas sobre las muestras, a modo de ilustración. Las desigualdades que se presentan en las descripciones metalexigráficas responden a los altibajos en los mismos materiales diccionariológicos que se estudian.

Asimismo, la organización de las producciones se ha hecho siguiendo una ordenación cronológica, desde la primera producción, fechada en 1962, hasta la más reciente del año 1994. Esta cronología crítica y analítica de las producciones, sin pretensiones de exhaustividad, recoge, sin embargo, los textos más recomendados por los educadores y de frecuente presencia en el mercado del libro en el país. Algunas ausencias serán entendidas en este sentido y no supondrán demérito de la comprensión de este campo de la producción lexicográfica y de la consolidación inicial de su estudio que, a partir de ahora, queda instalado en la reflexión metalexigráfica venezolana.

3. REPERTORIO CRÍTICO¹

- 1962 SALGADO, J. *Diccionario castellano, con unos 12.000 artículos que abarcan más de 20.000 acepciones y como un millar de palabras criollas o modos de decir venezolanos seguido de un Apéndice biográfico, geográfico, histórico referente a Venezuela y América*. Caracas: Discolar. Advertencia.

Descripción metalexigráfica:

Entre el título de la portadilla y el de la carátula (*Diccionario castellano Discolar*) hay una discrepancia significativa. En la “Advertencia” que

1. La explicación sobre cada diccionario se ofrece en tres secciones descriptivas básicas: descripción bibliográfica (año, apellido y nombre, título, ciudad de edición, editorial y apartados prologales, principalmente), descripción metalexigráfica (evidencia de elementos de técnica lexicográfica y crítica sobre el uso de los mismos) y muestras (ejemplos léxicos en los que se destaque la utilización de una práctica descriptiva). En cuanto a la descripción bibliográfica, debe tenerse en cuenta que, en algunos casos, no hemos podido encontrar la información completa ya que no está disponible en los textos. En este sentido, hemos agotado al máximo todas las búsquedas, infructuosas algunas por tratarse de autores poco conocidos o cuya trayectoria no es fácil de reconstruir.

sirve de prólogo se evidencia una preocupación por la descripción de unidades léxicas de Venezuela: “En el acopio de términos criollos que integran este Diccionario, han sido fuente muy valiosa los trabajos publicados por el documentado filólogo Ángel Rosenblat y los eruditos glosarios de Lisandro Alvarado. Otras muchas palabras fueron espigadas aquí y allá, al vuelo de la conversación y en las obras de escritores venezolanos, ya clásicos del pasado, como vivos aún, contemporáneos, desde Achelpohl a Gallegos”. Se señalan limitaciones y alcances que, podrían lucir como respuesta del que se considera fundador de un tipo de obra: “No se tiene este libro por perfecto y definitivo (un diccionario nunca está completo y acabado, cuando el idioma mismo que lo nutre cambia y sigue creciendo), tanto más, como en su caso si es pequeño y ha de hacerse a base de numerosas exclusiones. Pero es un primer paso hacia nuevas y mejores ediciones. Paso que hacía falta dar, para no depender de diccionarios forasteros y poner en manos de nuestros pequeños escolares uno nacido aquí, como ellos”.

Se marcan con la abreviatura Venez., entre paréntesis, muchas unidades.

Se registran, al menos, trece ediciones de este diccionario hasta 1987.

Muestra: RELANCINO. Adj. (Venez.) Perspicaz, agudo.

1964 HOYOS CARDONA, LIBARDO. *Diccionario escolar de la lengua española (con venezolanismos)* (5ª Edición). Bogotá: Editorial Stella.

Descripción metalexigráfica:

Resulta interesante en este texto la inclusión de un apéndice con un grupo de venezolanismos. Este apéndice está firmado por Pedro Grases. Incluye también un segundo apéndice sin firma con “Voces histórico-geográficas” de Venezuela y dos más, uno con las “Nuevas normas de prosodia y ortografía aprobadas por la Real Academia Española” y otro sobre “Una irregularidad en los signos de interrogación y admiración”. Estos apéndices están impresos en papel de color azul. Una Fe de Erratas de la sección “Venezolanismos” se imprime en papel de color rosado.

Muestra: ALCANFORARSE, v. r. Desaparecer.// Perderse.

- 1984 PEREZ CUADRADO, COSME. *Diccionario general de sinónimos y antónimos*. Caracas: Discolar.

Descripción metalexigráfica:

A modo de apéndice recoge un interesante conjunto de unidades clasificadas como “Venezolanismos” y como “Refranes y modismos del castellano en Venezuela”.

Muestra: RIMERO. m. Montón de objetos.

- 1986 *Diccionario escolar ilustrado Turpial*. Caracas: Editorial Panapo. “Orientación preliminar”.

Descripción metalexigráfica:

Incluye en una sección inicial un corpus independiente de “Léxico venezolano” con 169 artículos. Muy simple en diseño descriptivo, sólo considerada la definición, casi siempre sinonímica, de las unidades.

Muestra: ARRECHO: Enojado.

- 1987 GIL RIVAS, PEDRO A. (Comp.). *Diccionario escolar Maraisa (Sinónimos, americanismos, venezolanismos, voces indígenas, anexos)*. Caracas: Editorial Maraisa. “A los maestros venezolanos”, “A nuestros escolares”, “Agradecimientos”, “Abreviaturas empleadas en este diccionario”.

Descripción metalexigráfica:

Incorpora el léxico criollo dentro del repertorio general, concibiendo el artículo lexicográfico como un ensamblaje de acepciones del español general, americano y venezolano con inclusión representativa de fraseología. Las unidades se lematizan a una palabra-entrada en un coherente sistema descriptivo. Se trata de uno de los trabajos mejor elaborados en la lexicografía escolar venezolana. La misma editorial

publicó una versión más amplia, con prácticamente el mismo caudal de venezolanismos, bajo el título de *Diccionario enciclopédico Maraisa*.

Muestras: ROCHELA. F. (Venez.) Bullicio, algazara.// 2. (Venez.) En el llano venezolano, dicese del ganado reunido, salvaje e inquieto. En *Doña Bárbara* leemos: “Ensillen ligero y salgan ahora mismo. En las sabanas de Lagartija está una rochela de cimarrones. Son setenta y cinco reses, y todas van a caer suavecitas”.

- 1987 *Diccionario básico-escolar (Luces) Contiene información completa de Venezuela*. Caracas: Ediciones Tacarigua.

Descripción metalexigráfica:

Repertorio muy simple distribuido en una sola columna. El artículo lo integran una marca gramatical y una definición, generalmente sinonímica. No registra unidades léxicas venezolanas.

Muestra: RECLUIR. V. Encerrar.

- 1988 *Diccionario escolar Tucuito*. Caracas: Editorial Panapo. Orientación Preliminar.

Descripción metalexigráfica:

A pesar de la diferencia de título, se trata de una reimpresión del Diccionario escolar ilustrado *Turpial* (1986), sin el aparato de ilustraciones, de la misma casa editora.

- 1988 *Diccionario básico uno*. Caracas: Editorial Panapo. Prólogo. Abreviaturas. Apartados complementarios: “Mapa político de Venezuela”, “Venezuela”, “Himno Nacional”, “Gobernantes de Venezuela”, “Presidentes de Venezuela”, “Próceres venezolanos”, “Simón Bolívar”, “Figuras de la literatura venezolana”, “Artes visuales en Venezuela”, “Músicos venezolanos”, “Científicos venezolanos”, “Léxico venezolano”, “Efemérides venezolanas”, “Fiestas móviles”, “Reglas ortográficas”, “Uso de la letra mayúscula”, “La

puntuación”, “División de palabras”, “Palabras que deben escribirse separadas”, “Raíces griegas y latinas que sirven para la formación de palabras técnicas”.

Descripción metalexigráfica:

Alfabeto en dos columnas. Estructura del artículo: lema, marca gramatical, definición. Aceptaciones separadas por punto y seguido. Definición, en general, sinonímica. No se considera el léxico venezolano en el corpus, sino en el apartado complementario destinado a este efecto. El prólogo ofrece informaciones sobre su alcance y técnica: “Hemos prescindido de la mayor parte de los derivados y las formas se han contraído dentro de lo posible, al verbo y al nombre, ya que ambos elementos constituyen el núcleo de la oración gramatical. Conviene advertir que a veces, a pesar de la brevedad del libro, hemos incluido para algunas palabras varias acepciones, así como también, determinados extranjerismos que han adquirido carta de naturaleza en español. Tampoco podían faltar las normas de ortografía, puesto que éstas contribuyen a dar solidez y unidad al idioma”.

Muestra: EJECUTAR v. Realizar. Ajusticiar. Poner por obra.

- 1989 *Diccionario básico escolar español Luz*. Caracas: Editorial Retina (M.J. Editor). Presentación. Lista de abreviaturas. Apéndice con ilustraciones.

Descripción metalexigráfica:

Repertorio alfabético en una columna. Descripción muy simple; generalmente, lema, marca gramatical y definición sinonímica. Separa acepciones con una barra. No incluye unidades léxicas del español de Venezuela.

Muestra: DISPARIDAD f. Diferencia /desigualdad.

- 1989 *Diccionario básico de la lengua española (Cardinal)*. Caracas: R.J. Ediciones. Lista de abreviaturas. Ilustraciones.

Descripción metalexigráfica:

Alfabeto a dos columnas. Estructura del artículo: lema, marca gramatical, definición por descripción semántica o sinónimo en español general. Utiliza marcas estilísticas. Divide las acepciones con un rombo. Incorpora marca regional para los americanismos, discriminados por países. Ilustraciones distribuidas a lo largo del texto.

Muestra: SALIFICAR. Tr. *Quím.* Convertir en sal.

- 1990 *Diccionario básico escolar (Excelencia)*. Caracas: Editorial Excelencia. Apartados complementarios: “Diccionario básico escolar Excelencia”, “Cómo usar el diccionario”, “Venezolanismos”. Tabla de abreviaturas. Ilustraciones. Suplemento a todo color (“Esqueleto humano. Vista anterior”, “Esqueleto humano. Vista posterior”, “Cráneo humano”, “Sistema muscular humano. Vista anterior”, “Sistema muscular humano. Vista posterior”, “Sistema circulatorio humano”, “Sistema nervioso humano”, “Sistema respiratorio humano. Sistema digestivo humano”, “Estructura de la célula animal. Estructura de la célula vegetal”, “Una planta y sus partes”, “La flor y sus partes. Formación del fruto”, “Metamorfosis de la rana”, “Desarrollo embrionario de un ave”, “Anatomía de la gallina”, “Anatomía de la vaca”, “Anatomía del caballo”, “Estructura de la materia”, “Ciclo del carbono”, “Ciclo del agua”, “El petróleo y su origen”, “Accidentes geográficos”, “Instrumentos para la determinación del clima”, “Hidroeléctrica”, “Siderurgia”, “Norte y Centro América. División política y población”, “Sur América. División política y población”, “Sistema planetario”, “Banderas de América”).

Descripción metalexigráfica:

Declara un corpus de 20.000 unidades, con 35.000 acepciones y mil gráficos. Alfabeto en dos columnas. Estructura del artículo: lema, marca gramatical, marca estilística, definición. Acepciones divididas por doble barra en el cuerpo principal y con una en la sección de “Venezolanismos”. Considera marcas diatópicas y clasificación de americanismos y venezolanismos (Venez. = Voz de Venezuela). Definición sinonímica o por descripción semántica. Una breve

presentación legítima educacionalmente el corpus y ofrece algunos detalles técnicos: “Las palabras y acepciones que conforman el cuerpo del Diccionario Básico Escolar Excelencia son consecuencia de un minucioso proceso de selección, que ha previsto las necesidades de comunicación del niño y el desarrollo potencial de las mismas. Por esta razón, la obra está concebida con doble finalidad: la de resolver dudas y la de crear inquietudes en el rico campo de la expresión. Las definiciones de cada uno de los términos son concisas y corresponden a las acepciones de mayor funcionalidad. El excelente tamaño y legibilidad de la letra garantizan al niño un uso funcional y descansado de la obra”.

Muestra: CULLUDO. Adj. Se dice de la persona cobarde, miedosa.

- 1991 *Diccionario escolar popular Caracas*: Publicaciones Populares Deiba.

Descripción metalexicográfica:

Repertorio alfabético. Lista de abreviaturas, sin marcas diatópicas. En la macroestructura se incluyen venezolanismos no marcados. Asistemáticamente, se marcan voces americanas (*Amér., América*). La estructura de los artículos considera los siguientes elementos: lema en negrita, marca gramatical en redondas, definición, acepciones divididas con doble barra. Lematiza unidades pluriverbales subordinándolas a un lema principal. Ensayo dos procedimientos de remisión: uso de marca de remisión (*Véase*) o del sintagma a veces seguido del lema remitido. En caso necesario, las observaciones se consignan entre paréntesis.

Muestras: OTOMÍA. Nom. F. Mala acción, injuria, atrocidad, tortura. (*Amér.*)

- 1991 *Diccionario español básico-escolar* (Contiene ilustraciones a color). Caracas: Editorial Vecol. Prólogo.

Descripción metalexigráfica:

Repertorio de léxico general, sin expresa inclusión de venezolanismos. Declara un corpus compuesto por 12.979 entradas. La macroestructura se completa con una serie de apéndices: “Palabras que deben escribirse separadas”, “Palabras que deben escribirse juntas”, “Abreviaturas que más comúnmente se usan en español”, “Numeración romana” y “Números ordinales”.

Muestra: LECHO *m.* Cama, mueble para dormir. Cauce.

- 1992 *Diccionario escolar* (Venezolanismos, americanismos, reglas ortográficas, numeración romana, numeración arábiga o decimal). Caracas: Editorial Miró. Dirección de Edición: Manuel Bermúdez. Prólogo (“A manera de prólogo”): Manuel Bermúdez.

Descripción metalexigráfica:

El prólogo enmarca el trabajo de los diccionarios escolares en el ámbito del quehacer lingüístico. Asimismo, destaca la presencia de venezolanismos y expresiones criollas en su corpus: “El lector común podrá darse cuenta de que en este diccionario aparecen muchas expresiones correspondientes al español hablado en América y especialmente en Venezuela”. Consigna marca para Venezuela: *Venez.*

Muestra: MARUSA. F. Venez. Morral de hilo de cocuiza o de otra materia. Bolsa.

- 1992 *Diccionario básico de la lengua española Monfort*. Caracas: Publicaciones Monfort.

Descripción metalexigráfica:

Alfabeto con apéndices sobre medidas, tablas de elementos y animales. Consigna marca de voz americana (*Amér.*). Asimismo, el corpus considera el tratamiento de variantes.

Muestras: CARAOTA *f.* Amér. Alubia, judía.

- 1994 *Diccionario escolar Araguaey*. Caracas: Editorial Panapo. Prólogo: M. Pazos C. Abreviaturas. Apartados complementarios: “Venezuela” (“Sinopsis geográfica”, “Sinopsis histórica”, “Símbolos Patrios”, “Himno Nacional”, “Gobernantes de Venezuela”, Simón Bolívar”, “Presidentes de Venezuela”, “Próceres venezolanos”, “Efemérides venezolanas”, “Fiestas móviles”), “Reglas ortográficas”, “Uso de la letra mayúscula”, “La puntuación”, “Uso de los signos”, “División de palabras”, “Palabras que deben escribirse separadas”, “El acento”, “Raíces griegas y latinas para la formación de palabras técnicas”. Ilustraciones.

Descripción metalexigráfica:

Alfabeto en dos columnas. Estructura del artículo: lema, marca gramatical, marca estilística, definición. Las acepciones se separan, confusamente, con punto y seguido. La definición, además de sinonímica, suele aportar la descripción semántica de la unidad. Incluye las marcas Amér. (América) y ven. (venezolanismos). Las unidades marcadas como venezolanismos, además de la marca, se han resaltado encerrándolas dentro de un recuadro ennegrecido para facilitar su identificación. El prólogo resuelve algunas peculiaridades técnicas: “El lenguaje es hoy objeto de estudio, no sólo de un número creciente de lingüistas, psicolingüistas, sociolingüistas y filólogos, como también miles de literatos y en general todas las ramas del conocimiento humano, por lo tanto, en esta obra, nos dimos a la tarea de enriquecerla y en ella aparecieran (sic) vocablos de uso más frecuente; sera (sic) de gran utilidad, por su tamaño, su uso y manejo sera (sic) más fácil (sic) y rápido. Contiene gran cantidad de nuevos vocablos con explicaciones sencillas de entender, esto inculcara (sic) conocimientos a quienes consulten sus páginas, en forma rápida y precisa. Al realizar este Diccionario o Léxico es con la finalidad de ser útil a todos, en el (sic) se evita complicar el lenguaje con modismos de la lengua. Para que al lector le resulte más atractivo, se han colocado ilustraciones y dibujos con el fin de identificar a la persona con los vocablos, se obvian palabras cuyos significados sean similares, se introducen palabras del lenguaje diario del venezolano, estos para hacerlos más notorios se le coloca un enmarcado en la palabra y su significado, para la mejor identificación del mismo, se le coloca la abreviación: ven. A estos vocablos los identificaremos como venezolanismos”.

Muestra: COLA *ven.* Traslado gratuito de alguien en algún medio de transporte. Bebida gaseosa industrializada de color rojo. Sucesión de personas en espera de algo.

- S.F. *Diccionario escolar español Retina 15 mil.* Caracas: Editorial Retina. Presentación. Apartados complementarios: “Acentuación”, “Signos de puntuación”, “Otros signos útiles para la escritura”, “Los numerales”, “Verbos irregulares”.

Descripción metalexigráfica:

Declara un corpus con 15.000 unidades. Alfabeto en tres columnas. Estructura de los artículos: lema, marca gramatical, marca estilística y definición. Aceptaciones separadas con doble barra. Incluye léxico general, no venezolanismos o americanismos generales. No ofrece tabla de abreviaturas. La “Presentación” ofrece algunas reflexiones de interés sobre la naturaleza del diccionario para escolares: “Este breve compendio de palabras que tienes en tus manos es uno de esos diccionarios que no deben faltar en el equipo de un alumno de educación básica de nuestra época. Ha sido elaborado pensando en los requerimientos lexicales mínimos de un estudiante de tu nivel. No encontrarás aquí palabras extrañas que no utilizas jamás. No encontrarás palabras que desaparecieron hace mucho tiempo de nuestro lenguaje oral y escrito. No encontrarás tampoco lenguaje técnico especializado, pero hallarás, eso sí, esas palabras de uso común con las que se escriben habitualmente los libros de texto, esas palabras cuya ortografía es a veces difícil de precisar, y esas palabras que lees constantemente en los periódicos, libros o que escuchas en la televisión y cuyo sentido deseas conocer. Este es entonces un breve diccionario práctico especialmente preparado para convertirse en el auxiliar lexicográfico que necesitas a diario, en el aula de clases y a la hora de elaborar tus tareas. Un compendio mínimo de quince mil palabras que esperamos se convierta en tu compañero inseparable a partir de hoy. Ha sido elaborado con la finalidad de que ahorres tiempo y trabajo a la hora de realizar tus asignaciones de lenguaje y también en el momento de realizar labores de otras asignaturas en las que te encuentres con alguna palabra que no conozcas o de cuya ortografía te quieras asegurar” (p. 6).

Muestra: EXPERIMENTO *m fís* Ensayo hecho con método científico.

- S.F. *Diccionario ilustrado básico escolar de la lengua castellana*. Caracas: Ediciones Arca. Presentación.

Descripción metalexigráfica:

Organización sistemática y de factura cercana al Larousse. Declara describir 15.000 unidades, pero alcanza cerca de 50.000 acepciones. En la “Presentación” se manejan algunos conceptos modernos en lexicografía. Incluye sinónimos y su tratamiento obliga a repetir las definiciones con bastante sistematicidad y, además, a la consignación de los sinónimos respectivos en cada artículo, precedidos de una marca (*Sin.*). Considera la marca de voz americana (*Amer.*). En alfabeto aparte y al final del texto, consigna una “Relación de antónimos”.

Muestras: ABAJO. Adv. En o hacia el lugar inferior. *Sin. Debajo*.

- S.F. *Diccionario básico de la lengua española*. S.L.: Libros Apolo. Prólogo.

Descripción metalexigráfica:

Comienza con un “Glosario de venezolanismos” alfabetizado, subdividido por grafemas. El repertorio incluye venezolanismos clásicos y neologismos (*bonche, cola, culebrón, hamburguesa*, etc.). Se ocupa, en algunos casos, de contextualizar diatópicamente las voces descritas, al señalar el radio de acción y extensión geográfica de las voces (p. ej.: “En Barlovento...”).

Muestras: BEMBA. F. Boca de labios anchos y gruesos.

- S.F. *Diccionario ilustrado básico escolar de la lengua castellana*. Caracas: Ediciones Arca. Presentación.

Descripción metalexigráfica:

Declara un corpus compuesto por 15.000 unidades, con 45 ó 50 mil

acepciones. No incluye en él léxico venezolano y descuida el problema de clasificación diatópica de las unidades. Utiliza un aparato descriptivo didáctico de esquemas e ilustraciones como complemento de la explicación léxica. Aparato de abreviación usual.

Muestra: CONCESIÓN. F. Permiso, licencia.// Gracia.

- S.F. *Diccionario Escolar Ilustrado Tucusito*. Caracas: Editorial Actualidad Escolar 2000. Presentación. Apartados complementarios: “Abreviaturas usadas en este diccionario”, “Reglas ortográficas”, “Caciques de Venezuela”, “Breve biografía de próceres venezolanos”, “Folklore”, “Los símbolos Patrios”, “Gobernantes de Venezuela”, “Presidentes de Venezuela”, “Figuras de la literatura venezolana”, “Artes visuales en Venezuela”, “Músicos venezolanos”, “Científicos venezolanos”, “Venezuela” (informaciones generales, sinopsis histórica, sinopsis geográfica, dependencias federales). Ilustraciones.

Descripción metalexigráfica:

Alfabeto en tres columnas. Incorpora léxico venezolano, resaltando los artículos en recuadros de color amarillo. Utiliza también este procedimiento de marcación con aquellos artículos relativos a unidades léxicas relativas a temáticas ecológicas, en este caso de color verde. Estructura del artículo: lema, marca gramatical, definición, sinónimos (en letra azul) y antónimos (en letra roja). Las acepciones son separadas con guiones. Resulta curioso que los artículos dedicados a los venezolanismos y al tema ecológico no se marquen gramaticalmente y carezcan de las acotaciones sinonímicas y antonímicas. Las ilustraciones guardan una correspondencia y cercanía con el artículo que ilustran. Las palabras de presentación perfilan objetivos y alcances: “Tomando en cuenta estos objetivos y las necesidades de un alumno que cursa Educación Básica en cualquiera de sus niveles de aprendizaje, hemos elaborado este diccionario con una selección cuidadosa de las palabras que usualmente utilizará, así como los significados más comunes y adecuados a su lenguaje. Igualmente, incluimos una serie de voces venezolanas y otras de connotación ecológica que hemos destacado convencionalmente, al igual que los sinónimos y antónimos, para que sean identificadas con facilidad” (p. 4).

Muestras: AMUÑUÑAR Apretar, apurruñar algo o a alguien
Apretujarse, amontonarse varias personas.

4. HACIA UNA PONDERACIÓN

Una ponderación sobre el alcance y significación de las obras descritas se impone como conclusión de esta mirada inicial que hacemos a los diccionarios escolares venezolanos.

La primera reflexión nos lleva a privilegiar, por encima de los resultados, la profusión y abundancia de las producciones. A diferencia de otras tipologías de diccionarios venezolanos, se agolpan en las librerías del país, prácticamente, todos los títulos recientes que se han repertoriado en este estudio. Año tras año, algunas editoriales de vocación pedagógico-mercantil, editan –reeditan en metódico autofusilamiento–, muchos de estos diccionarios que serán ofrecidos a las instituciones educativas como materiales de apoyo a la labor docente, con una exigencia de adquisición por parte de los estudiantes. Esta profusión, entonces, en un porcentaje altísimo, está respondiendo a intereses comerciales más que académicos o científicos. Encomiable productividad que, por atrofia de la función pedagógica que deben cumplir estos diccionarios, los convierte en obras de comercio desvinculadas de la razón de amor a la lengua que debería animarlas.

Desentendiéndonos, sin embargo, de la situación anterior que nos llevaría a reflexiones de sociolexicografía que no son pretensión de este estudio, establezcamos cuáles serían los desajustes técnicos de estos diccionarios escolares. Nuestra finalidad es revisar la técnica que en ellos se pone a prueba y analizar sus incoherencias y carencias en función de mejores y más acabadas realizaciones futuras.

Un equilibrio crítico que estime los aciertos e interprete las carencias de los diccionarios escolares venezolanos podría enriquecer el campo de estudio y propiciar intereses de elaboración de textos cada vez más satisfactorios. ¿Cuáles serían, sobre esta idea, los aspectos técnicos en los que deben descansar las realizaciones de la lexicografía didáctica para hablantes iniciales? Una respuesta sería el extremo cuidado que debe prodigarse en aspectos técnicos en función de la destinación de estas obras a hablantes iniciales de español como lengua materna. Mucho más, que no debe olvidarse que estos hablantes están moviéndose en un terreno dialectal específico, el habla de Venezuela, que presenta sus propias especificidades lingüísticas. Deben, entonces, confeccionarse en Venezuela diccionarios escolares teniendo en cuenta tanto al destinatario inicial de edad escolar como el contexto de funcionamiento

lingüístico en que éste va a desempeñarse. En este sentido, los trabajos reseñados han hecho un esfuerzo por incorporar el léxico venezolano –muchas veces desligado del corpus central del diccionario–, como respuesta a necesidades textuales decodificadoras y productoras. Un manejo bastante satisfactorio, en el estado actual de la investigación en lexicografía didáctica venezolana, lo constituyen, en esta parcela de la investigación, el *Pequeño Maraisa* (1987) y el *Diccionario escolar ilustrado Tucúbito* (sf.). Este último destaca con recuadros de color amarillo los venezolanismos descritos, haciendo que el usuario pueda visualizarlos con extrema facilidad y completar exitosamente la búsqueda.

La precisión sobre el destinatario y el contexto de uso en que se desempeñará el hablante condiciona los subsiguientes niveles de la elaboración técnica de estos diccionarios. Así, tiene que prestarse atención a una suerte de prescripción técnica para que estos trabajos puedan convertirse en herramientas pedagógicas adecuadas. Reflexionemos sobre algunos desajustes para proponer, en conclusión, un cuadro de exigencias que las futuras realizaciones deberían cumplir. Para ello haremos un recuento de los méritos y deméritos que manifiestan los diccionarios escolares venezolanos en función de los tópicos técnicos que Pérez Lagos (1998:123-125) ha propuesto, a su vez, para los diccionarios escolares españoles y como necesidades tipológicas, con independencia del lugar de elaboración y enfatizando, en cambio, problemas universales de elaboración. A continuación se enumeran los ocho principios capitales que, según ese autor, se deberían tomar en cuenta para la elaboración de diccionarios escolares:

EL LEMARIO: “El vocabulario seleccionado para su definición ha de contener las palabras y expresiones más usuales, así como las específicas del ámbito escolar de cada usuario” (p. 123).

LA ETIMOLOGÍA: “No se debe entender como una curiosidad erudita y sólo debe aparecer cuando aporte algún conocimiento sobre la palabra, cuando sirva para vincular significativamente el valor actual con el de su origen” (p. 123).

LAS MARCACIONES CODIFICADAS: “Son las que muestran las condiciones de empleo de las unidades lingüísticas en el interior del sistema, por lo que es inevitable su presencia en el diccionario ya que la información que aportan compensa el esfuerzo de interpretación que exigen. Sin embargo, para evitar toda posibilidad de ambigüedad y ofrecer facilidades interpretativas, estas marcas han de ser pocas y fácilmente deducibles” (p. 123).

LA DEFINICIÓN: “No debe limitarse a la presentación del núcleo del significado de cada palabra, sino que ha de incorporar todos los elementos significativos que sean necesarios para que la palabra sea interpretada correctamente en cualquiera de las posibilidades contextuales en las que ésta se presente ante el usuario. Así pues, se acompañarán de todos los argumentos restrictivos que se consideren precisos: tipos de sujeto o complementos de los verbos, sustantivos a los que suele acompañar el adjetivo, etc.; se buscará una coherencia definitoria en los grupos de palabras referentes a un mismo paradigma (el uso de patrones de definición puede facilitar la captación de los rasgos diferenciadores); se evitará la multiplicación de consultas para averiguar una sola cosa, por lo que las remisiones y las definiciones sinonímicas no deben existir en este tipo de diccionarios” (p. 124).

LOS EJEMPLOS: “El diccionario ha de ser rico en ejemplos, pero estos deben desempeñar una función que se precise, es decir, aparecerán cuando, sin su aportación, el conjunto de la acepción quedaría incompleto o inacabado (...) El ejemplo puede cumplir así, entre otras, la función de completar la descripción del contenido semántico de la palabra, la de proporcionar combinaciones típicas de uso, la de mostrar alguna información sintáctica, morfológica o pragmática o la de añadir otras informaciones culturales o enciclopédicas” (p. 124).

LA INFORMACIÓN PRESCRIPTIVA O DECODIFICADORA: “La pretensión de didacticismo y de instrumento de aprendizaje hace imprescindible la presencia de observaciones léxico-semánticas sobre las voces definidas [...] y de informaciones normativo-gramaticales [...]. Por otro lado, a esta información se le debe prestar el mismo interés que al resto del diccionario, pues los errores, ausencias y pistas perdidas en este apartado desconsuelan al usuario en el trabajo emprendido y anulan la confianza que había puesto en la ayuda que podía prestarle este tipo de obras” (p. 124).

LAS ILUSTRACIONES: “Han de tener una finalidad complementaria y no meramente decorativa” (p. 124).

LOS APÉNDICES: “La característica principal que deben cumplir es la de utilidad y claridad. Sus informaciones deben versar sobre temas que el joven usuario necesita consultar con cierta frecuencia y han de ser presentadas de forma breve y precisa” (p. 125).

La primera conclusión que con respecto a estos principios puede ofrecer una revisión de los diccionarios escolares venezolanos es la de su incumplimiento y poco arraigo a patrones mínimos de elaboración. En líneas generales están funcionando como textos que reúnen, generalmente a partir de los diccionarios generales del español, en porcentajes muy altos a partir del DRAE, un corpus sintético de unidades que se presumen básicas para una decodificación somera de la lengua y para una encodificación muy inicial.

Sus principales carencias pueden entenderse en los niveles de consolidación del corpus. En su mayoría se constituye como un leuario arbitrario y poco pensado en función de las necesidades reales de los niños o jóvenes en edad escolar. Junto a voces de notable extensión de uso y de comprobada frecuencia de habla, conviven otras que no tienen ningún arraigo entre los intereses y obligaciones expresivas de los pequeños hablantes. Asimismo, el corpus reunido resulta de una purga de voces tradicionalmente sancionadas como malsonantes, vulgares o indecentes. Comparten, en este sentido, nuestros diccionarios escolares las características pudibundas de los repertorios generales. Construyen, en materia de recolección léxica, una suerte de artificio de la lengua, cargado de restricciones, recortes y readaptaciones no siempre auténticas en función del principio didáctico de base que los anima. En otro sentido, deberían proponer descripciones, aunque parciales, representativas de los diferentes ámbitos semánticos que componen el universo léxico de la lengua.

Sumándose en problematicidad con la organización del corpus léxico como materia central de descripción, esta misma está presentando inconvenientes muy serios: definiciones calcadas de los diccionarios generales o elaboraciones propias sin consideración del apropiado sentido de la definición en lexicografía escolar (poca sustituibilidad, empleo de términos de difícil comprensión o desconocidos para los usuarios iniciales de la lengua), uso asistemático de la marcación, carencia de tópicos centrales de la elaboración microestructural de este tipo de repertorios (observaciones didácticas de ortografía o morfosintaxis, etc.), y, el más grave de todos, la inexistencia de un verdadero sistema de elaboración, descripción y sistemática diccionariológicas.

Por otra parte, deben remarcar algunos logros muy claros: 1) la propia elaboración profusa y continuada de textos, sin comparación en otros sectores de la actividad lexicográfica nacional; 2) la vocación didáctica que manifiesta la generalidad de estos repertorios; 3) el interés descriptivo de unidades del español básico de Venezuela; y 4) la incorporación de la lengua del país en la inclusión de unidades catalogadas como venezolanismos.

Ante este panorama de altibajos, en ocasiones presentes los muy altos y en otras los muy bajos, podemos, sin embargo, apreciar una situación que parece irnos conduciendo hacia una mayor conciencia de que los diccionarios escolares deben pensarse y elaborarse teniendo muy presente sus posibilidades de herramientas auxiliares del aprendizaje y, sobre todo, como vehículo implantador de las capacidades y delicias de la lengua desde los primeros acercamientos para su comprensión.

Para satisfacer lo primero, debe tenerse siempre a la vista la necesidad de conformación de un instrumento sistemático y resultado de una elaboración científica en función de una descripción armónica, coherente y útil. Para satisfacer lo segundo, es decir, esa capacidad que el diccionario tiene para servir de conductor del aprendizaje, conocimiento y práctica de la lengua, deben los diccionarios escolares concebirse como repertorios afianzados en la imprescindibilidad lingüística, materia ineludible como necesidad de comprensión y producción textuales.

Si ambos aspectos son atendidos –sistema y comprensión del mundo a través del lenguaje, inmersión del hablante en la realidad que la lengua le facilita y rigurosidad de los mecanismos técnicos para su apropiada interpretación–, contribuirán los diccionarios escolares, los diccionarios para pequeños hablantes, a la praxis y aprendizaje de la lengua, a su enseñanza, y, lo más importante, a la comprensión del universo que, a través de la explicación que de la lengua hace el diccionario, es posible alcanzar. En definitiva, el diccionario escolar se convertirá en protagonista para el descubrimiento de la lengua, en vehículo para el hallazgo de sus tesoros y en promotor para el logro de su uso adecuado, expresivo y superlativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hernández Hernández, Humberto. 1989. *Los diccionarios de orientación escolar. Contribución al estudio de la lexicografía monolingüe española*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

Hernández Hernández, Humberto. 1998. La lexicografía didáctica del español: Aspectos históricos y críticos. En María Teresa Fuentes Morán y Reinhold Werner (eds.), *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos*. Frankfurt am Main/ Madrid: Vervuert Verlag / Iberoamericana (Aspectos de Lingüística Aplicada, 1), 49-79.

- Pérez, Francisco Javier. 1989. Situación actual de la lexicografía del español en Venezuela. *Separata Universitaria de Letras*, n° 3. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Pérez, Francisco Javier. 1992. Cinco siglos de lexicografía del español en Venezuela. *Montalbán* 24.119-166.
- Pérez, Francisco Javier. 1997. *Estudios de lexicografía venezolana*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello. (Colección Zona Tórrida, 60).
- Pérez Lagos, Fernando. 1998. Los diccionarios escolares de los últimos años ¿Una nueva lexicografía didáctica?. En Manuel Alvar Ezquerro y Gloria Corpas Pastor (Coords.), *Diccionarios, frases, palabras*, 113-125. Málaga: Universidad de Málaga (Estudios y Ensayos, 26).

FRANCISCO JAVIER PÉREZ

Profesor e investigador en la Universidad Católica Andrés Bello. Lexicógrafo e historiador de la lingüística, ha publicado varios libros, entre los que destacan: *Historia de la lingüística en Venezuela* (1988), *Diccionario del habla actual de Venezuela* (1994), *Estudios de lexicografía venezolana* (1997), *Diccionarios, discursos etnográficos, universos léxicos* (2000), *Incursiones de lingüística zuliana* (2000), *Descubriendo diccionarios encubiertos. Voces venezolanas en el viaje de Humboldt* (2000), *Diccionario venezolano para jóvenes* (2002).